

AZULEJOS DE TEMA ARTÚRICO DEL MUSEO DEL VIDRIO¹ Y CRISTAL² DE MÁLAGA (PRIMERA PARTE)

Dr. Jesús Trujillo Ballesta
Universidad de Málaga

RESUMEN

Dado el interés de este Museo, la casona en donde está ubicado, su arquitectura doméstica y el entorno urbanístico barroco que lo rodea, hacemos un estudio histórico de los mismos. Entre las piezas museísticas nos centramos en un bonito azulejo con temas artúricos de John Moyr Smith para Minton en 1890 del que pretendemos hacer una detallada y exhausta investigación.

Palabras claves: Museo del Vidrio y Cristal de Málaga. San Felipe Neri. Padres Filipenses. Familia Cassini. Conde Buenavista. Ilustración. Azulejo.

- 1 VV. AA., *Diccionario de la lengua española*, vigésima segunda edición, Tomo II, Ed. Espasa Calpe, Madrid 2001, pag. 2299. Voz: Vidrio, del latín *vitrum*, de *vitrum*. Sólido, duro, frágil y transparente o translúcido, sin estructura cristalina, obtenido por la fusión de arena silíceo con potasa, que es moldeable a altas temperaturas.
- 2 VV. AA., *Diccionario de la lengua española*, vigésima segunda edición, Tomo I, Madrid, Ed. Espasa Calpe, 2001, pag. 685. Voz: Sólido cuyos átomos y moléculas están regular y repetidamente distribuidos en el espacio.

ABSTRACT

Given the interest of this Museum, the house where it is located, its domestic architecture and the baroque urban surrounding environment, it is why we do a historical study of them. Among the Museum pieces we focus on a nice tile with Arthurian themes of John Moyr Smith in 1890, of which we intend to make a detailed investigation.

Keys words: Glessware Museum of Malaga. Saint Philip Neri. Philipians Father. Cassini Family. Earl Buenavista, Illustration. Tile.

Ubicado en una casona del siglo XVIII, construida en 1761 y conocida como la Posada de San Felipe Neri, es ejemplo de la arquitectura doméstica de la ciudad durante los años de la Ilustración. El museo fue inaugurado el día 26 mayo de 2009; está situado en el barrio de encantador entorno barroco de la Iglesia de San Felipe Neri y de ese período hay bonitas pinturas murales en las fachadas; este conjunto pertenece a los primeros arrabales, la antigua medina de Málaga, llamada arrabal de la Fontanilla. Éste fue un barrio alfarero desde el siglo XI hasta buena parte del XIX. En la muy próxima calle de Dos Aceras se han encontrado dos hornos, que en época romana se usaron para construir ánforas para las salazones malagueñas. El barrio de Fuentanalla o Fontanilla, también conocido como Barrio Alto o de San Felipe Neri, de gran importancia histórica porque era el barrio alfarero de la ciudad. Allí se realizaba una de las cerámicas más importantes de la Edad Media, durante el período nazarí, la cerámica de reflejo dorado o llamada también cerámica o loza dorada, que tenía denominación de origen Malaka, calificada en la época como cerámica de sultanes por su gran calidad técnica y belleza.

Entre los extranjeros llegados a Málaga, se encuentra Antonio María Guerrero, natural de Spezia –Génova— quien se instaló en

Málaga a finales del siglo XVII³. Su hijo, José Guerrero y Chavarino, desempeñó el cargo de regidor de la ciudad de Antequera, posteriormente nombrado caballero de la Orden de Calatrava y desde 1691 ostentó el título de conde de Buenavista y de la Victoria; ayudó a reconstruir el Santuario de Nuestra Señora de la Victoria. Su segundo hijo, conde de Buenavista, don Antonio Tomás Guerrero Coronado y Zapata, nacido en Málaga, fue, primero, viudo de María Luisa de Cardonica, marquesa de Robledo de Chavela, y luego de Beatriz de Cárdenas, de Écija; tomó la opción de ordenarse sacerdote, tras su vida pasada y unos ejercicios espirituales realizados en la Escuela de Cristo. Ésta tenía como misión organizar actos religiosos y retiros; en sus comienzos estuvo ubicada en el hospital de Sto. Tomás Apóstol, trasladándose en noviembre de 1695 a la iglesia de San Julián. Entre otras realizaciones, y dado el estado de la Escuela de Cristo, fundada en Málaga por Fray Alonso de Santo Tomás, gestionó para edificar una nueva iglesia en la parte superior dedicada a San Felipe Neri, situado en su fachada y en el altar la imagen del Santo, como titular de la Escuela y con entrada por las calles Gaona, Cabello y Parras; una capilla subterránea, que estaba prevista, inicialmente, ser cedida a la Escuela de Cristo.

Las casas fueron adquiridas a don Pedro de Ahumada, en un lugar llamado el Barrio Alto. El cardenal Molina intervino pidiéndole el Oratorio para los padres Filipenses. El Conde de Buenavista donó, el 3 de julio de 1739, la capilla subterránea a la Escuela de Cristo, y dos días después, la superior, con casa y otros bienes, a la Congregación de San Felipe Neri. Más adelante amplió la vinculación del Mayorazgo fundado por su padre, y ampliándolo al mismo tiempo con grandes propiedades, tanto en fincas rústicas como urbanas. Entre

3 SANTOS ARREBOLA, María S., *La Málaga ilustrada y los filipenses*, Málaga, Universidad de Málaga, 1990, pag. 31. Hay que destacar la figura de Antonio María Guerrero.

ellas, una Casa principal con agua y jardín, para la residencia de los PP. Filipenses, ubicada en calle Gaona y una casa para oficinas y servidumbre, situada en calle Cabello, comunicándose interiormente con la principal. El conde de Buenavista puso tres condiciones para efectuar las donaciones de lo expuesto: 1^a. La propiedad de la iglesia subterránea sería de la Congregación de San Felipe Neri y la Escuela de Cristo tendría exclusivamente el uso de ella, así como el uso de las campanas y de la puerta principal. Igualmente donó el panteón pequeño para uso de los hermanos y colaboradores de la Santa Escuela. 2^a. Los PP. Filipenses podrían disponer de la Iglesia para uso de actos litúrgicos que ellos creyeran convenientes. 3^a. Si la Escuela de Cristo, por algún motivo, se separara de la iglesia subterránea y se estableciera en otro lugar o el señor juez eclesiástico creyera conveniente extinguirla, dicha Iglesia pasaría a la Congregación de San Felipe Neri.

De los dos matrimonios contraídos por José Guerrero nació de las segundas nupcias un hijo natural, de quien el conde se preocupó personalmente de su educación, residiendo en una de las habitaciones del palacio de los Buenavista-Villalcázar. Éste siguió la carrera sacerdotal y para su mantenimiento el padre le dejó en el testamento unas capellanías enfrente de la iglesia de San Felipe Neri.

En el mes de diciembre de 1744, el conde estuvo residiendo unos días en la casa de la congregación de los PP. Filipenses en calle Gaona. Allí se encontró indispuerto, trasladándose a su domicilio de la Plazuela de la Alcazaba y aunque continuó participando en las actividades de la Junta de la Fuente del Rey, su estado de salud mermó hasta fallecer el seis de enero de 1745, a los 66 años de edad.

La evolución histórica de la construcción del Oratorio de San Felipe Neri, puede dividirse en tres fases: la primera, corresponde al momento de la elevación inicial patrocinado por el conde de Buenavista y, su posterior cesión a los PP. Filipenses; la segunda, es la época de máximo esplendor de la Congregación, realizándose

la ampliación y la Casa de Estudios; la tercera, a finales del siglo XVIII, corresponde a la terminación de las obras de toda la Iglesia, junto con la sacristía. En la creación y desarrollo del Oratorio hay que destacar las figuras del cardenal Gaspar de Molina y Oviedo, al ser introductor de la Congregación en Málaga, y Juan Eulale y Santa Cruz, obispo de la ciudad y gran benefactor del oratorio, los cuales con sus importantes aportaciones económicas pudieron hacer realidad la ampliación de la iglesia

La inicial casa fue en 1671 propiedad de la familia Cassini, procedente del norte de Italia de Génova, quienes poseían una fábrica de ladrillos y tejas ubicada en la zona de Lagunillas. Compraron el terreno a los Padres Filipenses, que en ese momento estaban construyendo la iglesia de San Felipe Neri, a los cuales le abonan en parte el importe en materiales de construcción. La casa tiene pinturas en la fachada, los motivos son únicos en la ciudad, estos motivos están realizados a la manera que se representan los continentes durante el barroco en Italia⁴. Los PP. Filipenses transforman la capilla privada de la familia, Guerrero, del Conde Buenavista, en Iglesia⁵. Posteriormente la familia Fernández, de Casabermeja, adquiere el solar y la casa convirtiéndolo en Posada; hará unos 10 años, es adquirido por el actual director y dueño del atractivo Museo del Vidrio, D. Gonzalo Fernández Prieto.

El estudio de los Condes de Buenavista hay que comenzararlo a partir del desarrollo comercial que tuvo nuestra ciudad a finales del siglo XVII y principios del XVIII. Parte de esta prosperidad fue debida a la inmigración de extranjeros procedentes de distintos países europeos, para comerciar los productos agrícolas malagueños, que, en aquellos momentos tenían notorio auge, como los vinos, las pasas, el aceite y los frutos secos entre otros.

4 ROMÁN JAIME, María Vanesa, *Un sueño de cristal*, Universidad de Málaga.

5 SANTOS ARREBOLA, María S., *op. cit.*, pp. 29-39.

La casa ha sido restaurada cuidadosamente, intentando –como dice María V. Román Jaime en su trabajo *Un sueño de cristal*– devolverla a su máximo esplendor, para convertirse en el receptáculo que alberga la colección. A nivel museográfico, el coleccionista D. Gonzalo Fernández Prieto ha utilizado cada una de las estancias de la casa para contextualizar en lo posible las piezas de la colección. Visitando las habitaciones decoradas se puede descubrir utilizando el hilo conductor de piezas de vidrio y cristal y descubrir cuáles eran los gustos de las sociedades pasadas. Durante su recorrido, visitaremos habitaciones amuebladas inspiradas en los siglos XVI, XVII, XVIII, XIX y XX, valorando la evolución tecnológica del hombre a lo largo de los siglos y cómo ha estado influenciado por los gustos, modas y necesidades sociales de cada momento y lugar.

También se intenta revitalizar el barrio y, así, recuperarlo del olvido. Hay viviendas con protección arquitectónica municipal: en calle Parras el edificio nº 3, de las primeras décadas del siglo XX, en calle Gaona las casas números 2, 4, 6 y 8, edificios de medianería del Barroco y el nº 9, instituto Gaona, antigua casa del Conde de Buenavista, iniciada en el s. XVII y remodelada por Jerónimo Cuervo.

Tras su restauración, cuenta con unos 900 m² de superficie expositiva. El edificio se articula en torno a un patio central por el que se emboca a tres salas de exposición y a la escalera principal, junto a la cual hay una bellísima pieza de azulejos con temas artúricos⁶, que accede a la planta superior, donde se distribuyen las salas, organizadas cronológicamente desde el siglo VI a.C. hasta nuestros días. Hay piezas de vidrio fenicio, romano y medieval, pasando por bizantinos y persas de los siglos XI y XII además de los s. XVI-XVII con piezas de cristal veneciano y catalán, hasta la actualidad.

6 Trabajo con una cerámica de doce azulejos de temas artúricos, de John Moyr Smith, para Minton, 1890. De arriba abajo y de izquierda a derecha representan Excalibur, Enide, Pelleas, Linette, Etarre, Geraint, Isolt, Gareth, Elaine, Guinevere, Vivien, *Morte d'Arthur* de Tomas Mallory.

Dispone de una colección privada de 3.000 piezas, mil en exposición permanente y el resto en rotación. Tiene 11 salas ordenadas alrededor de 3 patios interiores. El recorrido comienza con piezas egipcias del siglo VI a. C, como un oinochoe⁷ y dos anforiscos⁸ del mediterráneo oriental, que comparte sala con vidrio fenicio, griego, romano, bizantino, medieval e islámico, algunas garrafas de los siglos XI y XII procedentes de Irán. Otra sala tiene protagonistas a elementos de los siglos XVI y XVII, donde podemos ver vidrio catalán, holandés, de Murano, de Bohemia y de Lieja, así como una pareja de vinagreras de vidrio catalán, copas venecianas y una bellísima copa belga, al gusto veneciano, grabada con la leyenda mitológica de Píramo y Tisbe⁹. Copas, jarras, espejos, lámparas de araña, en

- 7 Oinochoe o Enócoe, jarra para sacar vino de una crátera; similar a jarros o cántaros. Pieza de asa única. El tipo 1 tiene pico trilobulado, y tuvo su apogeo en el período geométrico, pero es raro en la época de figuras negras. Hay varios tipos de oinochoe según la forma de la embocadura, entrada por parte más estrecha, y de la panza, parte convexa y más saliente de ciertas vasijas. En los enócoes de formas rojas arcaicas se basa la clasificación de John Beazley.
- 8 Pieza realizada en pasta de vidrio en la tipología anforisco, por presentar la misma forma que las ánforas griegas en cerámica. Contenían ungüentos, perfumes, aceites aromáticos y eran considerados objetos de lujo. La pasta combina distintos colores, azul para el cuerpo, y asas amarillo para algunas franjas en la boca, el cuello y resto de la pieza, combinando con líneas rectas y otra decoración en zig-zag.
- 9 FALCÓN MARTÍNEZ, Constantino, *Diccionario de la Mitología clásica*, volumen 2, Madrid, Alianza Editorial, 1980, pag. 517. Píramo y Tisbe son una pareja de amantes protagonistas de una trágica historia de amor. En una de las versiones que nos llega, Tisbe se suicida al saber que está embarazada, lo que, a su vez, motiva el suicidio de Píramo. Los dioses, compadecidos, los transforman, en río a Píramo y en fuente afluyente de aquél a Tisbe. En otra versión, Píramo y Tisbe se aman contra la voluntad de sus padres. A escondidas, conciertan una cita a la que llega antes Tisbe. Huye, sin embargo, ésta al advertir la presencia de un león, perdiendo el velo que el león desgarró con sus fauces manchadas con la sangre de su última pieza. Al llegar Píramo y encontrar el velo destrozado, supone que ha muerto su amada y se atraviesa

gran parte realizadas en cristal inglés y español de la Granja son representaciones del siglo XVIII. Del siglo XIX hasta nuestros días hay objetos de cristal inglés Nursey Glass y Camafeo de Thomas Webb, otros franceses, así como de Whitefriars, Gallé, Lalique, Tiffany junto a cristalerías austríacas, bohemias, además de otros objetos de decoración, tales como porcelanas, plata, bronces, cuadros, espejos, alfombras y diverso mobiliario estampillado por importantes ebanistas, como Pons, Gillows, Herraiz, a igual que un importante piano de Erard¹⁰. El cuadro de cerámica está compuesto por doce azulejos cuadrados, de 15 por 15 cms. cada uno. El grabado ha sido realizado por la técnica “transfer”, no pintado, sino impreso y la medida total del cuadro es de 63 por 46 cms.

Los colores usados en esta pieza son blanco marfil, azul Prusia, crema, y marrón oscuro. Los doce azulejos que componen la cerámica expuesta tienen como base *La muerte de Arturo*. También, sobre el soporte de *Los idilios del rey*, tenemos Pelleas, Linette, Ettard, Gareth y Guinevere. Comentamos cada uno de los doce azulejos¹¹,

con su propia espada. Cuando Tisbe regresa al lugar de la cita y encuentra muerto a Píramo, se mata ella también con la misma arma. Tras un tardío consentimiento a tales amores, los padres de ambos amantes guardan en una urna las cenizas de ambos.

10 ÉRARD, Sébartien, de origen alemán, nacido en Estrasburgo el 5 de abril de 1752. Fue el primer fabricante francés de pianos a gran escala. Su primer piano lo construyó en 1777 en su fábrica de París. Dada su fama y el haber recibido encargos de Luis XVI y María Antonieta y para escapar de la Revolución francesa se trasladó, quine años más tarde a Londres. Posteriormente volvió a Francia. Trabajaban al unísono en ambas naciones. Los pianos de Érard fueron ampliamente apreciados por Beethoven, Chopin, Fauré, Liszt, Haynd y Verdi, entre otros. También estaba especializado en la construcción de arpas. Falleció el 5 de agosto de 1831.

11 CALADO, Margerida, *Dicionário de Termos da Arte e Arquitectura*, Lisboa, Editorial Presença, 2005. El azulejo, del árabe az-zulaiy, piedra pulida, es una pieza de cerámica de poco espesor, generalmente cuadrada, en la cual una de las caras es vidriada, resultado de la cocción de una sustancia a base

Ilustración 1. Azulejos de temas artúricos



que conforman el vidriado, y que de arriba abajo y de izquierda a derecha representan:

Excalibur o Escalibor

Es la espada forjada en la isla de Avalón, cedida por mediación de Merlín al rey Arturo por la Dama del Lago y que ésta reclama al rey en la hora de su muerte. Cuando Giflete la lanza al lago, por órdenes del rey Arturo herido mortalmente en la batalla de la llanura de Salesbières, una mano surge del agua, la empuña y, antes de

de esmalte que se torna impermeable y brillante. Esta cara puede ser monocromática o policromática, lisa o en relieve. El azulejo se usa generalmente en gran cantidad como elemento asociado a la arquitectura en revestimiento de superficies interiores o exteriores o como elemento decorativo aislado.

llevársela consigo al fondo del lago, la blande en varias ocasiones. El hecho de que la espada del rey la lleve su sobrino ha hecho pensar que Galván¹² encarna la parte guerrera del rey Arturo, ausente casi siempre de los textos literarios. En *La muerte del rey Arturo*, Malory comenta que Excalibur, nombre de la espada que la Dama del Lago¹³ dona a Arturo, es tanto como decir Acero afilado, de *trenche fer et acier* en el texto francés; pero Vinaver considera más probable que el origen de dicho nombre esté en el *vulnificus chlylos* de Virgilio. La espada será la prueba que superará Arturo para ser proclamado rey, según la *Continuación de Merlín* y las prosificaciones del siglo XIII conocidas como la *Vulgata*. Los estudiosos, por su parte, estiman probable una derivación, tal vez por influencia virgiliana, del latín *chalybs*, “acero”, de donde el *Caliburnus* de Geoffrey de Monmouth y las subsiguientes variantes francesas, aunque los celtistas aducen para explicar éstas la forma galesa de la espada de Arturo en los *Mabinogion*, *Caledvwlch*, compuesta de *calet*, “fuerte, duro”, y *bwlch*, “corte, filo”, y que remedaría otro nombre de espada, *Caladbolg*, “espada poderosa”, de una saga irlandesa, según el académico Roger Sherman Loomis. Escalibor aparece, aún, en manos de Meliadús y de Lanzarote, tras serles prestadas por Arturo y Galván, respectivamente, para sendos combates extraordinarios. En otra ocasión, Escalibor llega a manos de Accalón, a quien se la da Morgana para que acabe con el rey Arturo en combate: sus propósitos fracasan; la espada y el tahalí son recuperados por el rey, y Accalón muere. La fama literaria de Escalibor se vio excedida por su supuesta historicidad, puesto que los reyes de Inglaterra preten-

12 MALORY, Sir Thomas, *La muerte de Arturo*, vol. I, Madrid, Ediciones Siruela, 1985, pag. 154. Sir Gawain, a partir de las nueve, se volvía más fuerte cada vez, hasta llegada la hora del mediodía, en que su poder aumentaba tres veces.

13 TENNYSON, Alfred, *Los idilios del Rey*, Edelvives, Zaragoza 2009, pag. 169. Merlín indica al Rey que atraiga a la Dama que habita en el Lago con dulces palabras.

dieron poseerla, haciendo ostentación de ella como herencia de su predecesor Arturo.

En *La Muerte de Arturo* de Malory se alude a Escalibor, entre otros, en libro I: capítulo 25, y libro IV: capítulos 9, 10 y 14. En *Lancelot du Lac, en prose*, se hace alusión a la espada en LXIV y LXVIII.

En el libro *El rey Arturo y sus caballeros de la Tabla Redonda* de Roger Lancelnn Green, y con respecto a la espada Excalibur o Escalibor, el autor comenta que una vez que Arturo fue proclamado rey, Merlín¹⁴ se presentó súbitamente ante Arturo y a la multitud, que venía hostilmente contra el Rey Arturo por haber sido investido Rey, hizo la siguiente manifestación¹⁵.

Enide

Enide es hija de Ynywl¹⁶ y esposa de Geraint, Enide¹⁷ esposa de Erec e hija de Licorante, un valvasor modesto pero cortés, arruinado

14 En su juventud mago del jefe Vortegirn, dragón blanco, de los Gewiseos.

15 LANCELN GREEN, Roger, *El rey Arturo y sus caballeros de la Tabla Redonda*, Siruela 1996. “Poco después de su nacimiento en la oscuridad de Tintagel, Úter, que prestaba oídos a mis consejos, me confió a su hijo, Arturo. Yo lo llevé a Avalón, a la Tierra del Misterio. Y los habitantes de esa isla, a los que no conocéis, pero a los que bien podéis llamar hadas y elfos, urdieron un hechizo puro y portentoso en torno a aquel niño, una magia de increíble poder. Tres dones concedieron a Arturo: el primero, ser el mejor de todos los caballeros; el segundo, ser el rey más grande que esta tierra jamás conozca; y por último, vivir muchísimos años, muchos años de lo que nadie pueda llegar a imaginar. Estas virtudes, las que corresponden a un príncipe bueno y generoso, se las concedieron a Arturo los habitantes de Avalón. Y en Avalón los herreros elfos están forjando ahora Excalibur, la espada de su derecho: la limpia y brillante hoja que sólo se ha de levantar en defensa de la justicia, que resplandecerá sobre la tierra hasta que llegue la hora en que sea reclamada de nuevo.”

16 ANÓNIMO. *MABINOGION*, Madrid, Ed. Siruela, 1988, pp. 239-285.

17 ALVAR EZQUERRA, Carlos, *Breve diccionario artúrico*, Madrid, Alianza Editorial, 1997, pp. 97-99.

por las luchas feudales y de Tarsenesida. Su tío materno, el conde de Laluth, es el señor de su padre. Es prima, por parte de padre, de la amiga de Maboagraín, gigante que lleva armas rojas, caballero solar y sobrino de Evraín o de Urién. Chrétien de Troyes retrata en ella a una joven de gran discreción y extraordinaria belleza, dotada de las mejores virtudes. Cuando Licorante hospeda a Erec en su casa ofrece su hija al joven caballero, que defenderá al día siguiente en la plaza del castillo el derecho de la joven a coger el gavilán mudado de la percha, como corresponde a la más gentil y hermosa. Vencido el contradictor Yder, Erec anuncia que se casará con Enide en la corte de Arturo. Una vez allí, el rey, con el asentimiento de todos, la reconoce como la más bella, por lo que merece recibir el honor del beso con el que la costumbre exige finalice la cacería del ciervo blanco. A su vez, la reina Ginebra viste a Enide con muy ricas y hermosas ropas, acordes con su porte y nobleza naturales. Tras la brillante boda, la pareja parte a Estre-Gales, el reino del padre de Erec. El caballero dedica allí todas sus atenciones al amor de Enide, dejando de asistir a los torneos con sus compañeros de antaño por lo que crecen los comentarios en la corte acerca de esta ociosidad. Cuando Enide se entera de este reproche se siente culpable y una noche, mientras Erec¹⁸ duerme a su lado, lamenta para sí el haber alejado a su esposo de la caballería, lo que ha puesto en entredicho su reconocida valentía¹⁹. El llanto de Enide²⁰ despierta a Erec que, al fin, sabe cuanto se dice de él. Inmediatamente decide lanzarse a la aventura, acompañado sólo por su mujer, adentrándose en el bosque²¹. Erec indica a Enide que le preceda en el camino y que por nada

18 En *MABINOGION*, *op. cit.*, llamado Gereint, hijo de Erbin.

19 En *MABINOGION*, *op. cit.*, pag. 262: Gereint cree que su mujer hablaba así por amor a otro al que prefería, y porque deseaba alejarse de él.

20 En *MABINOGION*, *op. cit.*, llamada Enide, hija de Ynywl.

21 Comienza a partir de aquí “La cólera de Gereint”. La primera asociación de Gereint y de su “cólera” o “indignación”, *llid*, aparece en un poema dedicado a

del mundo se atreva a hablarle. Sin embargo, ante los peligros que se ciernen sucesivamente sobre Erec, sendos asaltos de tres y cinco caballeros dedicados al pillaje, la joven no puede evitar advertir la inminencia de los peligros, provocando el enfado de su marido. Más adelante, al salir del bosque, el vanidoso conde Galoaín, o Dwnn en *Mabinogion*, hospeda a los fatigados viajeros en su castillo. Por la noche se acerca a Enide y le ofrece toda suerte de honores y riquezas para que abandone a Erec y se quede con él. Al rechazarlo Enide, la amenaza con dar muerte a Erec, lo que lleva a la joven a fingir que acepta la proposición, pidiendo al conde que espere hasta la mañana siguiente para llevar a cabo su plan. Gracias a esta treta, Enide gana tiempo para despertar de madrugada a Erec y huir del castillo mientras todos duermen. Más tarde, al apreciar que Galoaín los persigue con su hueste, Enide desata de nuevo las iras de Erec advirtiéndole del peligro. Erec derriba a Galoaín y prosiguen el camino. La aparición de un nuevo caballero, Guivret el Pequeño, llamado por los francos Gwiffret Petit y los galeses Brenhin Bychan, Pequeño Rey, hace dudar otra vez a Enide máxime cuando ahora Erec está malherido por los combates continuados que ha debido afrontar. Pero Erec, pese a mostrar su enfado por el nuevo aviso de su esposa, reconoce para sí que ésta ha obrado en todo momento guiada por un amor y una fidelidad excepcionales. Tras otra serie de lances de aventuras, Erec cae desplomado de su caballo y Enide lo cree muerto. El conde Oringles de Limors, que encuentra a la joven desconsolada ante el cuerpo yacente de Erec, pretende ganársela para procurarse un matrimonio provechoso, ya que se percata de su nobleza; pero Enide se resiste y el conde la golpea, momento en que Erec vuelve en sí y mata a Oringles. En *Mabinogion*, fue el senescal Kei quien,

Rhodri fab Owain, que fue compuesto antes del 1195. Podría tratarse de una alusión al Gereint según aparece en el relato galés, cf. R. Bromwich, *Trioedd*, pag. 360.

al pretender atacar en ese estado a Gereint, fue golpeado por éste y haciendo que Kei volviera a donde estaba acampado Arturo. Al insinuar el senescal que el Rey fuera a ver al caballero malherido, Gwalchemei, de gwalch, halcón, y mei, mayo, Halcón de Mayo, lo acompañó²². El joven caballero ha visto confirmada una vez más la fidelidad que le rinde Enide y considera finalizada la prueba a la que la ha sometido, abrazándola y besándola como antes solía. Tras ser acogidos por el bondadoso Guivret el Pequeño, los esposos regresan a la corte de Arturo, donde al morir Lac, padre de Erec, serán coronados reyes de Estre-Gales.

Enide sufre de manera admirable las sospechas infundadas de infidelidad por parte de su esposo. Enid es un ejemplo modélico de hasta qué extremos puede conducir la falta de comunicación y confianza entre los esposos y los enamorados. En los relatos se produce un fuerte contraste simbólico entre la noble e inocente Enid, tratada injustamente por su esposo, y la culpable Ginebra, que abusa de la generosidad y confianza de Arturo.

Con el personaje de la hermosa, gentil y fiel Enide, Chrétien de Troyes traza un acabado modelo de la mujer y esposa ideal, según la convención cortesano-caballeresca. Su amor, que resiste a cualquier prueba, mueve a Erec a cumplir las mejores hazañas guerreras haciendo acopio de toda su valentía, revelándose amor y caballería como valores indisociables. Enide significa, en fin, el triunfo de la cortesía, ya que su natural noble y gentil no puede conducirle sino al éxito en la sociedad ideal descrita por Chrétien de Troyes. Así

22 En *MABINOGION*, *op. cit.*, pp. 304-305 consta que en las *Tríadas de la Mywyrian of Wales*, aparece citado como un caballero de lengua de oro de la corte de Arturo, junto con Drydwas, hijo de Tryphin y Eliwlod, hijo de Madawc: “Eran tres hombres tan sabios, tan gentiles, tan amables, tan elocuentes en su conversación que era difícil negarles lo que pedían”, Lot, *Mab.* II, p. 265. El epíteto “dafod au, = lengua de oro, refleja las características del Gauvain de los “romans” franceses y aparece en textos galeses tardíos, cf. R. Bromwich, *Trioedd*, pag. 374.

Ilustración 2. El Rey Pelleas
deja la espada entre los aman-
tes, su hermano Golaud y
Melisande



pues, pese a su origen modesto, relativamente, ya que si su padre es un valvasor venido a menos, su tío es un poderoso conde de la alta nobleza, sus virtudes y la educación cortés que le procuraron le hacen merecedora de este matrimonio feliz que le reporta el reconocimiento social, simbolizado en las ricas ropas que le concede la reina Ginebra y en la revelación a Erec de su nombre poco antes de la boda, ya que hasta ese momento el caballero no ha sabido cómo se llamaba su dama.

Una obra posterior sitúa a Enide y a su esposo en una trama argumental diferente. En esta ocasión, Enide es la hija del duque de Huiscam, al que Senehar, antiguo compañero suyo y pariente del rey de Norgales, asesina y le invade la tierra. Muerto su padre y su hermano, Enide se refugia en el único castillo del que no se ha apoderado Senehar. Será precisamente Erec, ayudado por Galaz, Blioberís y Héctor de Marés, quien acuda en su auxilio y expulse a los invasores, para casarse luego con la heredera.

El *Erec*, es pues, la obra más antigua de Chrétien y, a la vez, la primera dedicada a la materia de Bretaña; es también, sin duda, uno de los *romans* mejor construido del autor. Todos los críticos coinciden en alabar la perfección de la estructura de la primera gran novela de Chrétien, que se ha esforzado en armonizar hasta los más pequeños detalles.

En el azulejo 3 se diseñan Enid y el conde Limours, de *Los idilios del rey* de A Tennyson.

Pelleas

El Rey Pelleas, Pelinor de Listenois²³, Pellehad²⁴, Rey de Listenois, es nieto de Manaal, hijo de Lambor y por tanto descendiente de José y de la hija de Alfasein, está emparentado con Perceval²⁵, aunque los textos difieren en el grado de parentesco. Es conocido por ser el padre de Pelés, Helaín de Lisle y Pelinor, pero sobre todo por la herida que le causó Balaaín en una pierna durante un combate: por eso recibe el sobrenombre, por el que es conocido, de “Rey Tullido”, “roi mehaigné”, y no sanará hasta que vea a Galaz. Se trata del guardián primitivo del Grial, quien lo había recibido por línea directa, de los descendientes de José de Arimatea. El vínculo familiar con Perceval debe proceder de un error de interpretación o de una tradición desconocida en su origen. Pelinor de Listenois es Rey de Listenois.

23 ALVAR EZQUERRA Carlos, *op. cit.*, pp. 228-29.

24 ALVAR EZQUERRA Carlos, *op. cit.*, pag. 230.

25 ALVAR EZQUERRA Carlos, *op. cit.*, pag. 230: Las primeras apariciones de este personaje tienen lugar en *Erec et Enide*, presentado como un caballero más de la corte de Arturo en Cardigán, y en *Cligés*, donde es vencido y hecho prisionero por el protagonista; pero será en *Perceval* donde Chrétien de Troyes le otorgará una personalidad y una entidad psicológica y moral de enorme éxito y pervivencia en las literaturas medievales posteriores.

Aparece como padre de una larga prole. Entre sus hijos se encuentran Aglován, Drián, Lamorat y, especialmente, aunque no en todos los relatos, Perceval. Forma parte de la Mesa Redonda y participa en la Aventura de la Bestia Distinta. Pelinor combate con Arturo y, en el enfrentamiento, la espada que el Rey extrajo de la piedra o el yunque, como prueba de su condición de elegido para acceder al trono, se rompe. Más tarde, Arturo obtendrá Escalibor. Pelinor se ve envuelto, también, en una historia de venganzas, ya que en el transcurso de una batalla, mata a Lot y, diez años después, los hijos de éste, encabezados por Galván, lo asesinarán a él y a sus hijos Lamorat y Drián.

Esta misma tradición se recoge en el *Tristán, en prosa*, donde, después de haber matado a Pelinor, Galván se desembaraza también de Lamorat y Drián, ante el temor de que éstos decidan vengar la muerte de su padre. Cuando Perceval, el hijo menor de Pelinor, llega a la corte de Arturo, los temores de los hijos de Lot, Galván, Gueheriet, Mordret y Agravaín, vuelven a despertarse, pero, finalmente, Perceval se marchará de la corte sin haber tomado venganza. En el *Livre d'Artus*, Pelinor aparece identificado como Rey Pescador, entrando a formar parte de la lista de reyes que, en los diferentes relatos, ostentan este título. Pelinor se convierte en Rey Pescador después de ser herido por una lanza caída del cielo, como castigo por dudar de las maravillas del Grial. Antes de ser un rey tullido se le conocía como el Rey de la Yerma Foresta, esposo de la que luego será llamada Dama Viuda, es decir, la madre de Perceval. Su invalidez no le permite otra actividad que la pesca, de ahí que se le llame Rey Pescador. En este sentido, Pelinor queda asociado a los diversos reyes del Grial que no pocas veces se identifica también como Reyes Pescadores. Pelinor espera la curación, que, según le ha ido vaticinando, le llegará, junto con la muerte, el mismo día en que su primo Pelinor del Castillo de Corbenic, la reciba también.

Pelinor de Listenois y Pelinor del Castillo de Corbenic encarnan, en el *Livre d'Artus*, una forma de duplicación, a través de la cual el

autor pretende reunir los diferentes atributos que caracterizan a los reyes del Grial. Hay una tendencia muy marcada, en todas las obras que constituyen la tradición artúrica, a mezclar y confundir dos o más personajes de características semejantes, haciéndolos funcionar como dobles unos de otros. Esta técnica especulativa que se aplica a ciertos personajes de la leyenda artúrica es especialmente visible en la figura de Pelinor. El origen de Pelinor se remonta, probablemente, a un mítico personaje galés, llamado Beli, cuya condición sobrenatural, al parecer Beli era el rey pigmeo del Otro Mundo, fue racionalizada a través de su identificación como rey de Bretaña. Este rey legendario ostentaba el título de “Mawr”, que significa “el Grande”. La reunión de Beli y el epíteto “Mawr” habría dado lugar a Belinor y Pelinor. En *Mort Artu*, aparece una variante del nombre Belinor, que atestiguaría una fase intermedia entre Beli Mawr y Belinor o Pelinor; a saber: Belimor. Significativamente, a Beli se remonta también la etimología de los nombres de otros dos personajes artúricos: Bilis y Pelles, Pelés, ¿relacionado con Pwyll, rey del Más Allá? Bilis aparece mencionado entre los invitados a las bodas de Erec y Enide, *Erec et Enide*, y se le designa como rey de los Antípodas y de los enanos. También Pelés aparece citado, en el *Perlesvaus*, como rey de los enanos.

Se da la circunstancia, además, de que Pelés y Pelinor aparecen en algunas novelas en prosa como duplicación uno de otro, hecho que lleva a la confusión de ambos personajes. Por una parte, Pelés es un rey tullido y se le designa, en ocasiones, como Rey Pescador o Rey del Grial. Por otra, existen dos tradiciones opuestas en lo que al nombre del padre de Perceval se refiere: una que lo llama Pelinor, representada por una parte de los relatos en prosa, otra que lo llama Pellean o Pellehen, *Queste*, o bien otras formas. Sin embargo, a pesar de que todos estos nombres remite a Beli Mawr, más que con el padre de Perceval este personaje céltico parece identificarse con el tío del héroe del Grial, llamado justamente Pelés. Loomis señala también que en *Escanor* aparece un enano llamado Belinor. Pelinor,

pues, quedaría asociado no sólo a los reyes tullidos, reyes pescadores y reyes del Grial, sino también a toda una serie de enanos que pueblan la literatura artúrica, como Bilis, Pelés, Belinor, Auberón o Guivret el Pequeño.

No podemos ignorar la obra musical de Debussy *Pelléas y Mélisande*, donde Pelléas aparece como nieto del rey Arkel e hijo de Geneviève, así como hermano de Golaud; la ópera consta de cinco actos y trece cuadros, basada en la obra de Maeterlinck, que describe el apasionado triángulo amoroso entre Pelléas, su hermano Golaud y la extraña Mélisande. Ambientado en el reino imaginario de Allemonde, su arcaísmo sugiere que transcurre en la Edad Media. Esta pieza musical está basada en el “Canto V” de la *Divina Comedia* de Dante Alighieri y en la trágica historia de Paolo Malatesta y Francesca de Rimini, casada con el hermano de Paolo. El argumento es un drama de amor y de celos, que acaba con la muerte del protagonista. La partitura se caracteriza por la constancia de un canto dramático en forma de recitativo dialogado, la acción sugerente del elemento sinfónico, el empleo del *leitmotiv* orquestal y la escala por tonos. Estrenada en París el 30 de abril de 1902 y en España, Barcelona, en 1919, y además en Valencia. Presenta sugerencias: ¿Pelléas casado con la joven Nimue, doncella de la Corte del Rey Pellinor? ¿Nimue se identifica con la Dama del Lago, Niniana, Viviana?

Linette

Lunette²⁶, Lynette²⁷ es damisela de alto linaje, una hermosa damisela cuya frente podía competir en blancura con la de la flor de maya y cuyas mejillas recordaban el blanco y rosa de la flor del

26 ALVAR EZQUERRA Carlos, *op. cit.*, pp. 189-90. Lunete, diminutivo de luna, moon.

27 TENNYSON Alfred, *op. cit.*, pag.172.

manzano; sus ojos eran vivos y penetrantes y su delgada y fina nariz tenía la punta ligeramente levantada como el pétalo de una flor. Es la dama que acude a la corte del rey Arturo en busca de ayuda para su hermana Leonor, señora de encumbrada progenie, poseedora de vastos estados y hermosa, asediada y prisionera en el Castillo Peligroso por cuatro caballeros; junto al castillo, un despeñado río da tres vueltas en torno a la morada, y los únicos tres pasos que hay en él están guardados por tres fuertes caballeros; pero bobos y pertenecientes a la antigua caballería andante y que se llaman a sí mismos el Día, Lucero Matutino, Sol de Mediodía y Lucero Vespertino. Estos tres caballeros son hermanos, y un cuarto hermano, que es el más fuerte de los cuatro, autodenominado la Noche o la Muerte, la estrecha para vencer su voluntad y hacerla casarse con él.

Gareth, sobrino de Arturo, es quien se encargará de socorrerla, anónimamente. Lynette, engañada por las apariencias, se siente ofendida por haber sido atendida por un simple ayudante de cocina, marmitón –oficio que ocupaba Gareth en Camelot para probar su humildad– y así se lo hace saber al joven de continuo. La mortificación que sufre el joven príncipe se verá compensada al final con todos los éxitos, y la muy joven Lynette, hasta entonces demasiado orgullosa, madura y aprende humildad y tolerancia.

Lunete, Doncella de Laudine, Laudine es hija de Laududez y señora de Landuc, probablemente la Lothian escocesa, es la esposa de Escladós, el caballero defensor de la mágica Fuente del León, al que Yvaín da muerte tras desafiar la costumbre del lugar. Laudine acaba perdonando al inconstante caballero, Yvaín, gracias a la habilidad de Lunete. El nombre de Laudine resulta dudoso, ya que sólo aparece en una ocasión, aludiéndose a este personaje como “la dama”, por lo que se estima que podría ser una corrupción de esa expresión²⁸.

28 ALVAR EZQUERRA, Carlos, *op. cit.*, pp. 180-181.

En agradecimiento por un favor que le hizo Yvaín, Lunete salva la vida al caballero cuando éste queda atrapado en la trampa que protege la entrada del defensor de la fuente, al que Yvaín persigue. Yvaín es hijo de Urién y de una de las hermanas de Arturo, que según unos textos se llama Brimesent, o Hermesent, y, según otros, sería Morgana. Es también conocido como “Caballero del León” por una aventura tenida durante el plazo que le da Laudine para que Yvaín demuestre su proeza y mantenga su reputación caballeresca²⁹. Hubo un personaje histórico, de nombre Owein, hijo del también histórico Urién, en el cual cabría buscar el origen del Yvaín literario. Owein es también el nombre del protagonista del *mabinogi* titulado *La dama de la Fuente*, que reproduce casi exactamente la historia que relata Chrétien de Troyes.

La doncella le entrega un anillo que tiene el poder de hacerlo invisible y así Yvaín consigue zafarse del ataque en masa de los caballeros del castillo, los cuales están deseosos de vengar la muerte de su señor. Camuflado de este modo, Yvaín asiste a los funerales de su enemigo y ve por primera vez a Laudine, la viuda. Inmediatamente, se siente enamorado de ella. Será Lunete la que consiga convencer a su señora para que acepte por esposo al matador de su primer marido, haciéndole ver que no puede estar sola, que necesita a un hombre que defienda la fuente y que quien mejor puede hacerlo es justamente el caballero que consiguió vencer al anterior defensor. Después de la boda, sin embargo, Yvaín se marcha con sus compañeros de la Mesa Redonda e incumple su promesa de volver junto a su esposa al cabo de un año. La incomparecencia de Yvaín hace que la furia de Laudine se desate, y es Lunete quien sufre las consecuencias, ya que, por haber favorecido la causa de Yvaín ante su señora, se hace acreedora al odio de ésta. Laudine la condena a morir quemada por traición, pero Yvaín llegará justo a tiempo y la rescatará del fuego.

29 ALVAR EZQUERRA, Carlos, *op. cit.*, pp. 286-288.

Posteriormente, Lunete consigue, mediante engaños, que Laudine se reconcilie con Yvaín. Lunete encarna el tipo femenino de la confidente astuta, intermediaria entre el héroe y la mujer que éste ama. Por ciertos atributos del personaje, entre ellos su nombre, su juventud y virginidad, sus poderes mágicos, sugeridos a través del anillo que entrega a Yvaín, se considera que Lunete puede ser entendida como una transformación de Diana, divinidad lunar.

Etarre

Ettarde³⁰ o Ettard. En el capítulo 20 de *La Muerte de Arturo*³¹, en la contienda de un caballero y un enano por una dama, un caballero, consintió que le bajasen del caballo, le atasen de pies y manos, lo amarrasen bajo el vientre del caballo, y lo llevaran así. Posteriormente, los primeros citados, contendieron por la doncella. Entonces llegaron dos nobles totalmente armados y justaron con sir Gawain. Mientras esto tenía lugar, el otro caballero fue a la doncella y le hizo el siguiente comentario.

30 STEINBECK, John, *Los hechos del Rey Arturo y sus nobles caballeros*, Barcelona, Edhasa, 1976, pp. 209-21.

31 MALORY, Sir Thomas, volumen I, Madrid, Ediciones Siruela, 1985, pp. 158-167.

ANEXO I

Geraint³²

Fue Príncipe de Devon y esposo de Enide, notable por las terribles sospechas y desconfianza que siente hacia su esposa, al creer que puede estar engañándolo como Ginebra hace con Arturo. Es hijo de Erbin, lo que comenta el *mabinogi* galés *Gereint ab Erbin*. En su primera y más importante aparición en la narrativa artúrica, *Erec et Enide* de Chrétien de Troyes³³, tema de origen bretón; Erec es un joven que aún no ha cumplido los veinticinco años, de gran belleza y representa la figura ideal de caballero, es joven y posee todo tipo de cualidades: medido, evita cualquier exceso y no cesa de formarse, todas ellas son ideas queridas para Chrétien, como observa Jean Frappier. Como caballero y como futuro rey es valiente y generoso y, sobre todo, tiene un gran sentido del honor. Parece que Chrétien haya querido subrayar las cualidades del héroe con el ejemplo de Galoain o el de los dos gigantes: el caballero es derrotado por no haber sabido conservar las dos virtudes esenciales, lealtad y medida. Enide encarna la gracia y la ternura. A lo largo de toda la obra aparece siempre como “sage”, cúmulo de virtudes femeninas y también como

32 ANÓNIMO, *MABINOGION*, *op. cit.*, pp. 239-285. Geraint o Gereint: nombre de origen céltico, documentado por vez primera en una inscripción griega de Asia Menor, Gerontius. Éste fue el nombre de un general desleal al emperador Constantine y que condujo tropas a la Galia en el año 407. Nombres frecuentes en la toponimia de Cornualles y en la nomenclatura de antiguos jefes de Dumnonia, sur de Gales. Un Gereint aparece citado en el Gododdin como un guerrero que estuvo en la batalla de Catraeth en el año 600. La frecuente alusión a este personaje en la antigua poesía galesa manifiesta el destacado lugar que ocupó este héroe del suroeste de Gales. Este relato encuentra correspondencia en el *roman Erec y Enide* de Chrétien de Troyes.

33 TROYES, Chrétien de, *Erec et Enide*, Ed. Siruela, Madrid 1987. Erec es hijo del rey Lac de Estre-Gales, caballero de la Mesa Redonda.

hermosa sin igual. Es, en definitiva, un ideal femenino en armonía con el ideal masculino encarnado por Erec.

Por el contrario, Enide no sólo encarna un ideal: es una heroína profundamente humana, que reacciona con un auténtico miedo cuando ve a su amado en peligro, tanto en el campo de batalla como en lo referente al prestigio personal: teme que Erec pierda el buen nombre, la fama, y eso le impulsa al sacrificio de la prueba. Tal como señala Foerster Wendelin, *Erec y Enide* simbolizan la compatibilidad entre el amor, el matrimonio y la caballería: este amor se opone, por una parte, al de los personajes de la “alegría de la Corte” y, por otra, al de Tristán e Iseo. Chrétien, de evidente preparación ovidiana, a la vez proyecta los ideales humanos y caballerescos en *Erec y Enide* en los que la duda, producto de elementos externos a la pareja de recién casados, sirve para reafirmar el leal amor mutuo, primero en el matrimonio, luego en la caballería y más tarde en la coronación; sólo llegarán al perfecto amor tras duras pruebas. Erec, en el mundo de las armas; Enide mediante su fidelidad y *sagesse*.

Cuantos se han ocupado del asunto coinciden en considerar que el *Erec y Enide* está construido sobre una estructura perfectamente establecida; sin embargo, las discrepancias abundan a la hora de fijar esa estructura. Gaston Paris consideró que este “roman” estaba formado por tres componentes, sin ningún tipo de conexión íntima pues el último de los componentes, la “Alegría de la Corte”, se podría dividir, a la vez, en otros dos: la aventura de la Alegría propiamente y la coronación de Erec. Una gran parte de la crítica suele aceptar la división tripartita del “roman”: así lo hacen, por ejemplo, William A. Nitze, 1876-1957, y Ernest Hoepffner: la historia que cuenta Chrétien estaría organizada en una introducción, Hoepffner incluye en ella hasta la conquista de la hija del valvasor, una sucesión de aventura, que finaliza con la reconciliación de los esposos y su regreso a la corte, y, por último, el episodio de la “Alegría de la Corte”, que aparece –a simple vista- como una adición posterior.

A grandes rasgos, esta misma estructura es la que establece, también, Foerster. Por su parte, Frappier ve el *roman* organizado como un tríptico en el que ocupan el primer lugar no los acontecimientos o las aventuras, sino el estado psíquico de los personajes: en la introducción se prepara psicológicamente el resto de la obra; es un cuento idílico, similar a un *lai*, en el que se narra una aventura de amor con desenlace feliz; a continuación, se produce una crisis que impulsa a Erec a salir en busca de aventuras, que sobrevienen con una extraordinaria rapidez, sólo transcurren cuatro días desde la marcha hasta la reconciliación, y, por último, Erec restablece la felicidad amenazada, no sólo en un aspecto personal, sino también para el resto de la colectividad, en contra de los consejos de todos, emprende la aventura de la “Alegría de la Corte”, de la que sale victorioso, con el reconocimiento de los ciudadanos y del mismo rey, que le corona con gran esplendor. Thomas Bertrand Wallace Reid y J.P. Collor, por ejemplo, aceptan el planteamiento de Frappier, aunque perfilan algunos detalles, como la importancia que se le debe conceder al episodio de la boda de Erec, dentro del conjunto de la obra.

Ligeramente distinta es la estructura defendida por Zara Patricia Zaddy, que sostiene la existencia de un planteamiento simétrico: una primera parte estaría constituida por el triunfo de Erec, al conseguir a Enide y terminaría con la narración de la boda, en el punto central -cénit de la obra- encontraríamos la antítesis emocional de los héroes, con su distanciamiento y reconciliación y en tercer lugar, en el mismo plano que los episodios iniciales, estaría la vuelta a la corte y la coronación. Sin embargo, no todos los críticos coinciden con esta tripartición estructural pues Bezzola, Köhler y Kellerman defienden una composición binaria: el idilio del comienzo se equilibra con la recuperación de la honra final, tal como describen Bezzola y Köhler.

En cualquier caso, queda claro que el *Erec* se ha formado gracias a la suma de diversos elementos que quedan unidos a través

del deseo del héroe de recobrar la honra aparentemente perdida en varias ocasiones: en el v. 244-245, Erec exclama “se je puis, je vangerai/ ma honte, ou je la crestrai”, expresión que indica cuál es el motivo que impulsa al héroe y que en definitiva no es otro que la venganza. Y la venganza, la cólera y la irritación son las causas que mueven los cantares de gesta; pero Chrétien ha sabido ir más lejos y ha conseguido que Erec y Enide actúen según un ideal: ha hecho que los protagonistas esposos y amantes, enamorados y valientes; y por encima de todo ello, son hermosos y corteses. Sería arriesgado hablar de apología del matrimonio, pero no nos cabe ninguna duda de que Chrétien propone un modelo para una moral práctica.

Ya desde época muy temprana comienzan las adaptaciones del tema de *Erec y Enide*. Posiblemente, el más antiguo de los adaptadores fue Hartmann von Aue, caballero alemán que escribió a finales del siglo XII una versión de esta obra, aunque es posible que utilizara alguna copia diferente de las que se nos han conservado, pues hay importantes divergencias. Hartmann von Aue se preocupa más que su predecesor de profundizar en los sentimientos de los personajes, en detrimento de la agilidad tan característica de la obra de Chrétien.

Casi un siglo posterior es la versión en prosa noruega, titulada *Erexaga*, más directamente relacionada con el *Erec* de Chrétien que la versión de Hartmann von Aue. Mayores problemas plantea el *mabinogi* galés titulado *Gereint ab Erbin*, pues narra la misma historia del *Erec* con notables similitudes; la crítica ha discutido si era éste el “cuento de aventuras” al que se refería Chrétien al comienzo de la obra o si, por el contrario, fue el narrador galés el que se inspiró en el escrito de Troyes; la hipótesis más aceptada en la actualidad sostiene que, posiblemente, tanto Chrétien como el anónimo autor del *Gereint* utilizaron una fuente común y que, además, este último conoció, sin duda, el *Erec* y algún otro texto oral utilizado por Chrétien. Entre los trovadores provenzales son frecuentes las alusiones a *Erec y Enide*: Guerau de Cabrera, entre otros, cita, en versos el

episodio del gavilán³⁴. Por último se señala la existencia de una versión del *Erec* en prosa francesa del siglo XV, realizada en la corte de Borgoña. La obra de Chrétien no fue impresa hasta 1856 por Bekker y fue juzgada con inusitado rigor por la crítica romántica.

Antes de que concluya la corte de Pascua y tras una breve introducción en la que Chrétien se presenta y da a conocer los móviles que le impulsan a escribir su novela, Arturo decide cumplir con la costumbre de la caza del ciervo blanco en el Bosque de la Aventura: todos los caballeros salen en busca del animal, menos Erec, que se queda para acompañar a la reina, sin armas. El protagonista y Ginebra se encuentran en el bosque con un caballero y su dama; el enano felón, que los precede escarnece a la doncella de la reina y al mismo Erec, que ha acudido a recriminarle su acción, sin que el caballero que lo acompaña se atreva a impedirlo. Las reprensiones de Erec sólo sirven para que sea humillado por el enano sin que Erec pueda responder, ya que va desarmado. Erec persigue al enano felón y al caballero descortés, dispuesto a vengarse de la afrenta en cuanto encuentre armas. Llega así a un castillo en el que le da alojamiento con cortesía un valvasor pobre, Licorante que -además- le presta las armas para conquistar, en combate con el caballero descortés, un gavilán. Erec se enamora de la hija del valvasor, Enide, que se la concede como esposa. Al día siguiente se celebra una fiesta con motivo de la tradición de la conquista del gavilán, ya descrita en el apartado de Enid. Erec sostiene que Enide es más hermosa y descrita que la doncella de Yder, hijo ilegítimo de Nut, que ése y no otro era el caballero al que perseguía. Erec sale victorioso de la disputa y Enide se convierte en su mujer. Sin embargo, Erec se va a dedicar con tanto amor a su esposa que descuidará el ejercicio de la caballería. Cuando los reproches por esta ociosidad llegan a sus oídos, Erec abandona inmediatamente la corte de Estre-Gales, acompañado sólo por Enide, y cabalgan a la aventura. En

34 De TROYES, Chrétien, *Erec y Enide*, Ed. Siruela, Madrid, 1987.

su camino se cruzan con dos cuadrillas de caballeros malhechores, que pretenden asaltarlos, pero Erec los vence. Luego Galoain, un vanidoso conde, intenta deshacerse de Erec y quedarse con Enide, después de un duro recorrido por el bosque y con la excusa de ofrecer hospitalidad a la pareja en su castillo. Gracias a un ardid de Enide, Erec se salva y los dos juntos vuelven a escapar. Galoain los persigue, pero Erec no tarda en derribarlo. Malherido ya por los numerosos combates que ha debido afrontar, Galván lo lleva con astucia hacia el campamento del rey Arturo, esperando que se restablezca allí, pero Erec se marcha al día siguiente y salva a Cadoc de Tabriol de dos temibles gigantes: el esfuerzo le hace perder el sentido y cae del caballo. Enide lo cree muerto. Aparece el conde Oringles de Limors, que intenta quedarse con la desconsolada dama, y ante su resistencia, no duda en maltratarla, momento en que Erec vuelve en sí y mata a Oringles. Mientras, Guivret el Pequeño, del también se comenta en el apartado Enide, rey enano de Irlanda, que se ha enterado de la muerte de Erec, sale en su busca y lleva a la pareja a su castillo de Pointure, donde Erec se recuperará de las heridas.

Ya repuesto, deciden regresar a la corte del rey Arturo, aunque en el viaje de vuelta Erec tendrá que poner punto final a la Aventura de la Alegría de la Corte, en el castillo de Brandigán: allí libera a Maboagraín de la obligación de combatir contra cuantos entren en el jardín. Tras la muerte de su padre, Erec es coronado rey de Estre-Gales. Chrétien de Troyes concluye la evolución biográfica y social de Erec a partir de dos espacios de referencia fundamentales, la corte y el bosque, entre los que se desarrolla la trayectoria del personaje.

Efectivamente, las apariciones de la corte artúrica que jalonan el relato de las aventuras de Erec marcan precisamente la progresión del caballero dentro de la sociedad ideal cortesana, a la vez que muestra el sentido y la función de la caballería dentro de ella. Así, tras la formación inicial del joven en la Mesa Redonda, la corte es el escenario en el que se sanciona su primer triunfo, la conquista del

gavilán, y la boda consiguiente. Caído luego en la ociosidad, Erec debe recuperar su buen nombre en el bosque, el lugar de la aventura y del peligro. El aludido episodio de la Alegría de la Corte confirma que el caballero ha cumplido satisfactoriamente el itinerario de prueba y ha triunfado, por lo que la corte se alegra y le acoge nuevamente para coronarlo rey de su tierra.

A partir de Chrétien numerosas obras del género artúrico mencionarán a Erec, siempre como caballero ejemplar. Se le atribuye en ocasiones la virtud de no mentir jamás, y la de no romper nunca las promesas. Otras obras completan la genealogía y la biografía del personaje: es hijo de la dama llamada Crisea o de Ocise, una encantadora; nieto de Canán y sobrino de Dirac; pariente de Brandelís, tal vez hermano o hermanastro suyo; primo de Driadam; pariente del Feo Atrevido. Aparece como Señor de las Islas Negras y del Castillo de los Diez Caballeros. Un don de su madre lo hace invulnerable a los encantamientos; participa en la búsqueda de Lanzarote durante su larga locura, sale a la demanda del Grial y ayuda a Tristán en su guerra contra el rey de Irlanda, además de vencer a numerosos caballeros. Según algunas versiones, Erec consigue a Enide en otras circunstancias, pues aparece como defensor de la joven, que es hija de un duque cuyas tierras han sido invadidas por Senehar. Erec y sus compañeros Galaz, Blioberís y Héctor de Marés derrotan a los atacantes y el primero se casa con Enide, convirtiéndose en duque de Huiscam, ya que el padre y el hermano de la joven -legítimos herederos del ducado- habían sido asesinados por Senehar. Acerca de la muerte de Erec también hay dos versiones: en la primera, después de resultar gravemente herido en combate con Yvain de las Blancas Manos, Erec es muerto a traición por Galván; Héctor de Marés y Meraugís de Portlesguez llevarán su cadáver a la iglesia de San Esteban de Camelot, donde recibirá sepultura. La otra versión -más de acuerdo con los rasgos de los personajes- presenta a Erec mortalmente herido en la batalla contra los aliados de Mordret, al regreso de Arturo a Inglaterra.

ANEXO II

“Y si queréis venir conmigo, seré vuestro fiel defensor”. Sir Gawain y el caballero con el que luchaba, ya mucho rato, a la postre fueron acordados ambos. Y mientras iba sir Gawain con este caballero, le preguntó: “¿Qué paladín de este país es el que derribó diez caballeros? Pues después que hizo eso muy bravamente, consintió que le atasen de pies y manos y se lo llevasen”.

-Ah -dijo el respetable-, ése es, creo, el mejor caballero del mundo, y el hombre de más proeza, y ha sido así servido más de diez veces, y se llama sir Pelleas, y ama a una gran señora de este país llamada lady Ettard. Y cuando la amó, fue pregonada en este país una gran justa tres días, y que fuesen allí todos los caballeros de este país y todas las dueñas, y el que probase ser mejor caballero, tendría una muy buena espada y un cerco de oro y el cerco debía donarlo el caballero a la dama más hermosa que estuviese en la justa. Y este caballero sir Pelleas fue el mejor, por donde le dieron el galardón. Y seguidamente fue adonde estaba la señora Ettard, le dio el cerco, y dijo abiertamente que era la más hermosa dama que allí había, y que lo probaría sobre cualquier caballero que dijese que no. Y la escogió por su señora soberana, y no amar jamás a otra sino a ella; pero ella era tan orgullosa que hizo menosprecio de él, y dijo que nunca lo amaría, aunque muriese por ella. Sir Pelleas prometió a la señora Ettard seguirla a su país, y no dejarla hasta que le amase. Él se alberga en un priorato lo más cerca de ella, la cual, cada semana, envía caballeros a luchar con él. Y cuando él los ha puesto en lo peor, entonces les consiente voluntariamente que le lleven prisionero, porque quiere tener una visión de esta dama. Y ella hace siempre gran despecho, pues unas veces pide que lo aten a la cola del caballo, y otras debajo de su vientre; y de la más vergonzosa guisa que se puede pensar. Y todo lo hace para que deje este país, y deje de amarla; pero todo esto no puede hacerle desistir. Cuando sir Gawain

ve cómo lo trata la señora y los caballeros, con los que ha luchado, decide prestar a sir Pelleas toda la ayuda que pueda. A la mañana, tras despedirse de su huésped sir Carados, sir Gawain se metió en la floresta y encontró a sir Pelleas, el cual hacía gran lamentación sin medida. Se saludaron y Galván le preguntó por qué hacía tales quejas. Y, lo referido anteriormente, contó sir Pelleas a sir Gawain, el por qué de su comportamiento pues tenía la esperanza de ganar a la postre su amor, pues la señora Ettard sabe bien que sus caballeros no le vencerían, si sir Pelleas escogiese luchar con ellos a todo riesgo. Sir Gawain prometió a sir Pelleas hacer todo cuanto estaba en su poder para poder conseguir el amor de su dama. A la pregunta de qué corte era Galván, éste respondió: “Soy de la corte del rey Arturo, hijo de su hermana, y el rey Lot de Orkney fue mi padre, y me llamo sir Gawain”. Entonces dijo él: “Yo me llamo sir Pelleas, nacido en las Islas, y de muchas islas soy señor, y nunca he amado dueña ni doncella ninguna hasta esta hora desventurada. Y señor caballero, ya que sois pariente tan cercano al rey Arturo, e hijo de rey, no me traicionéis sino ayudadme”. Sir Gawain se ratificó en su ayuda a sir Pelleas, el cual estaba en cuarto lugar, tras Boores, Perceval y Galaz, en la Búsqueda del Santo Grial, y comentó que entre los adornos femeninos, la piedad es una rareza, así como que creía que las mujeres aman lo que no poseen. Cambiaron sus caballos y arneses, partió sir Gawain, y fue al castillo, donde estaban los pabellones de esta dama, Ettard, delante de la puerta. Y tan pronto como Ettard vio al caballero Gawain con el emblema de sir Pelleas en el escudo, huyó hacia el castillo, en donde la dama Elaine ayudaba a los quehaceres domésticos. Sir Gawain se identificó diciendo: “Soy otro caballero que ha matado a sir Pelleas”. Cuando Ettard confirmó que no era sir Pelleas, llevó al caballero a su castillo y le comentó que por verse libre de Pelleas, pues a ella le gustan los hombres decididos, y por haberlo matado, sería su mujer, y que haría lo que a sir Gawain le placiera. Sir Gawain se prendó de la dama, y su vanidad le exigía

una conquista, En el castillo lady Ettard le dijo: -“Ahora dime qué desea de mí. Verás que sé pagar mis deudas”. Gawain le preguntó si le prometía hacer lo que pudiese para conseguirle al amor de su dama. A la respuesta afirmativa de Ettard, sir Gawain dijo: “Pues bien, sois vos a quien amo también; por ende os ruego que mantengáis vuestra promesa”. “No tengo elección –dijo la señora Ettard-, a menos que fuese perjura”, y le otorgó cumplir todo su deseo. Y, en uno de los pabellones existente fuera del castillo, yació con ella dos días y dos noches. Y al tercer día, sir Pelleas montó a caballo, fue a los pabellones y halló, en el primero a tres caballeros, uno de ellos Héctor de Maris o Marés en tres camas, con tres escuderos acostados a sus pies. Fue después al segundo pabellón y halló cuatro dueñas acostadas en cuatro camas. Y fue entonces al tercer pabellón y encontró a sir Gawain acostado en la cama con su señora Ettard, en brazos el uno del otro; y al ver esto casi le reventó el corazón de dolor. “Entonces... él me traicionó -pensó-. ¿Habría actuado con premeditada mala fe o por encantamiento?” Se marchó por tres veces y por tres veces volvió. En esta última sacó la espada desnuda en la mano, y se llegó adonde yacían; dejó la espada desnuda atravesada sobre sus cuellos³⁵, pues pensó que sería vergüenza matarlos durmiendo, tomó su caballo, y se fue su camino. Cuando llegó a sus pabellones contó a sus caballeros y escuderos lo ocurrido. Dándoles las gracias por los servicios prestados, donándoles sus bienes, y cómo quería ser enterrado a su muerte. Pidiéndoles que una vez fallecido le arrancaran el corazón y depositado en su doble fuente de plata se lo llevarían a Lady Ettarde, diciéndole que la vi durmiendo con mi falso amigo sir Gawain. Tras lo cual se metió en la cama, haciendo maravilloso duelo y llanto.

Despertaron sir Gawain y Ettard de su sueño, hallaron la espada desnuda sobre sus cuellos, y entonces supo ella que era la espada

35 Escena representada en el azulejo número 3.

de sir Pelleas. La señora supo de la traición de sir Gawain. Éste se marchó y entró en la floresta.

Como respondiendo a la pregunta del final del apartado “Pelleas”, citamos: Acaeció entonces que la Doncella del Lago, Nimue, en la Floresta de la Aventura, viajaba sin descanso, pues no tenía el afecto de nadie, y se topó con un joven escudero de sir Pelleas que iba por la arboleda a pie haciendo gran duelo, y le preguntó la causa. Y el afligido caballero le contó cómo su amo y señor había sido traicionado por un caballero y una dama, y cómo “nunca más se levantará de su cama, hasta morir”.

-Llevadme a él -dijo ella al punto-, y os certifico que no morirá por amor; y la que le ha inspirado tal amor se verá en tal mal trance como él está, antes que pase mucho tiempo, pues no es ninguna alegría que tan orgullosa dama no quiera tener merced de un caballero esforzado.

Al punto la llevó aquel caballero a él, y al verlo acostado en su cama, pensó que jamás había visto un caballero tan apuesto; y seguidamente arrojó un encantamiento sobre él, lo arrulló con dulzura, y lo serenó hasta que la repetición de ese acto mágico le trajo a Pelleas la paz y el hechizo de un sueño sin sueños. Dejando cargo que ninguno lo despertase hasta que ella volviese. Y entre tanto fue ella a ver a la señora Ettard. Y a las dos horas volvió con ella, y ambas damas lo hallaron dormido. -Mirad -dijo la Doncella del Lago-, debíais avergonzaros de matar a tal caballero- y con esto arrojó tal encantamiento sobre ella que lo amó al extremo que casi perdió el juicio.

-¡Oh, Señor Jesús! – dijo la señora Ettard-, ¿qué me ha ocurrido que amo ahora al que más he odiado de todos los hombres vivos? -Ése es el recto juicio de Dios –dijo la doncella. Y susurró por largo tiempo al oído del caballero dormido y despertó luego sir Pelleas. Éste “miró a Ettard; y al verla la reconoció, y la odió más que a ninguna de cuantas mujeres vivían, y dijo: Vete, traidora, no te pongas nunca

más delante de mi vista”. Y cuando ella le oyó decir así, lloró e hizo grandísima aflicción, fuera de medida.

-Señor caballero Pelleas -dijo la Doncella del Lago-, tomad vuestro caballo y salid conmigo de este país, y amaréis a una dama que os amaré. -De buen grado-dijo Pelleas-, pues esta señora Ettard me ha hecho mucho despecho y afrenta -y allí le contó todo, de principio a fin, y cómo él había determinado no levantarse nunca más, hasta que hubiese muerto-. Y ahora me ha enviado Dios tal gracia que la odio tanto como la amaba antes, ¡gracias a Nuestro Señor Jesús!

-Agradecédmelo a mí -dijo la Doncella del Lago. Se armó al punto sir Pelleas, tomó su caballo, y mandó a sus hombres que llevasen detrás sus pabellones y pertrechos, adonde la Doncella del Lago quisiese asignar.

Y la señora Ettard murió de aflicción, y la Doncella del Lago alegró a sir Pelleas, y se amaron durante los días de su vida.”

Bibliografía

- ALVAR EZQUERRA, Carlos, *Breve diccionario artúrico*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.
- ANÓNIMO, *MABINOGION*, Madrid, Ed. Siruela, 1988, pp. 239-285.
- CALADO, Margarida; PAIS DA SILVA, Jorge E., *Dicionário de Termos da Arte e Arquitectura*, Lisboa, Editorial Presença, 2005.
- FALCÓN MARTÍNEZ, Constantino, *Diccionario de la Mitología clásica*, Madrid, Alianza Editorial, 1980, volumen 2.
- FOSS, Michael, *El mundo de Camelot*, Gerona, Tikal, Susaeta, 2000.
- MALORY, sir Thomas de, *La muerte de Arturo*, Madrid, Ediciones Siruela, 1985, volúmenes I y III.

- MARKALE, Jean, *El ciclo del Grial. Los caballeros de la Tabla Redonda*, Barcelona, Ed. Martínez R., 1996.
- OBERG. Eilhart von, STRASSBURG Gottfried von/TOMÁS DE INGLATERRA, BEROL, de FRANCIA María, *Tristán e Iseo / Tristán e Isolda*, Madrid, Siruela, 2001.
- ROMÁN JAIME, María Vanesa, *Un sueño de cristal*, Universidad de Málaga.
- SANTOS ARREBOLA, María Soledad, *La Málaga ilustrada y los Filipenses*, Universidad de Málaga, Gráficas Dialar, 1990.
- STEINBECK, John, *Los hechos del Rey Arturo y sus nobles caballeros*, Barcelona, Edhasa, 1976.
- TENNYSON, Alfred, *Los idilios del Rey*, Zaragoza, Edelvives, 2009.
- De TROYES, Chrétien, *Erec y Enide*, Madrid, Ed. Siruela, 1987.

